

LA REFORMULACION EN TRADUCCION : ¿ UN PROCEDIMIENTO O UN ERROR?

Amon Cathérine DJORO
Université Alassane Ouattara, Côte d'Ivoire
djoroa@yahoo.fr

Résumé : Le présent article a pour objectif de démontrer que la reformulation peut être non seulement un procédé de traduction mais aussi une source d'erreurs. Définie comme une tactique d'organisation textuelle par laquelle un destinataire ou un expéditeur revient à un énoncé précédent pour l'exprimer d'une autre manière, la reformulation vise à faciliter l'interprétation du message à l'interlocuteur. En traduction, cette technique utilisée comme procédé vise à clarifier ou à expliciter un énoncé, afin qu'il soit plus accessible au lecteur du texte cible. Mais cette méthode n'obtient pas toujours les effets escomptés. La preuve en est que la reformulation se limite quelquefois à la réduction, à l'omission ou à la distorsion d'informations, transformant le texte cible en un produit différent de l'original. Dans un tel cas, la reformulation n'est plus présentée comme un procédé, mais comme une erreur de traduction.

Mots-clés : reformulation, interprétation, procédé, erreur, omission

REFORMULATION IN TRANSLATION: A PROCEDURE OR AN ERROR?

Abstract: This article aims to demonstrate that reformulation can be not only a translation process but also a source of errors. Defined as a tactic of textual organization whereby a recipient or sender returns to a previous utterance to express it in another way, reformulation aims to facilitate the interpretation of the message to the interlocutor. In translation, this technique, used as a process, aims to clarify or make explicit a statement, so that it is more accessible to the reader of the target text. But this method does not always obtain the desired effects. The proof is that reformulation is sometimes limited to the reduction, omission or distortion of information, transforming the target text into a product different from the original. In such a case, the reformulation is no longer presented as a process, but as a translation error.

Keywords: reformulation, interpretation, process, error, omission

Introducción

En la comunicación, el hablante o el emisor es en la mayoría de los casos responsable del éxito o del fracaso del mensaje emitido. Esta responsabilidad le conduce a veces a volver sobre lo enunciado para explicarlo, reprimirlo, simplificarlo, rectificarlo o aclararlo, en definitiva, reformularlo. Este acto sirve para resolver problemas de comprensión que pueden surgir durante el acto comunicativo. La reformulación puede ser realizada por el mismo autor o por agentes externos. En el primer caso, nos encontramos ante una reformulación interna, mientras que, en el segundo, se trata de una reformulación externa como ocurre en la traducción. En ésta, el quehacer del traductor pasa por diferentes fases que tienen dos objetivos: favorecer

la comprensión y trasladar a la otra lengua, los aspectos de la cultura de origen. Para lograrlo, recurre a la reformulación como estrategia en la que reinterpreta, o retoma algún elemento del mensaje original para adecuarlo a las expectativas del nuevo lector (el del texto traducido). Procede pues un ajuste entre lo dicho en una lengua de partida y una lengua de llegada con el fin de expresar un contenido que no distorsione ni falsee el enunciado original. Pero puede ocurrir que esta estrategia se convierta en ocasiones en un fallo. Eso nos lleva a plantear la siguiente pregunta: ¿En qué momento la reformulación deja de ser un procedimiento para transformarse en un error de traducción? Nuestro análisis parte de la hipótesis según la cual la reformulación siempre ha sido considerada como un procedimiento con un objetivo claro: el de favorecer una mejor comprensión. Casi nunca fue considerada como un error. El objetivo que persigue este trabajo es demostrar que la reformulación puede ser, no solo un procedimiento de traducción sino también una fuente de errores. El corpus estará constituido por tres partes. En la primera, haremos un breve repaso del concepto de reformulación y sus principales tipos. En una palabra, nos detendremos en la cuestión de qué se entiende por reformulación. En la segunda parte, procederemos a la definición del procedimiento y del error de traducción. Y finalmente, como aspecto central de este trabajo, abordaremos la reformulación en traducción como procedimiento o como error.

1. El concepto de reformulación

El término reformulación debe su existencia a los trabajos de los alemanes Gülich y Kotschi. Según ellos:

Il s'agit d'un processus de formulations et de reformulations successives, ou, plus précisément des propositions successives de formulations qui doit être acceptées ou refusées par les interlocuteurs. D'une part, c'est à l'auditeur de décider, si l'énoncé est propre à satisfaire ses besoins communicatifs, sinon il demande au locuteur de compléter, de préciser, d'expliquer ou même de corriger. D'autres parts, le locuteur peut éprouver lui aussi le besoin de remanier une de ses propres formulations

Gülich y Kotschi (1983, p.335)

Parafraseando a los autores, se puede decir que, en ocasiones, el hablante considera que algunos de sus enunciados no reflejan de manera precisa la información que se pretendía comunicar, o bien no responden a la intención con la que fueron pronunciados. Cuando esto sucede, recurre a una reelaboración de dicho enunciado y lo presenta bajo una nueva forma. Este recurso que los hablantes emplean para aclarar, matizar, corregir, precisar o ampliar el contenido de un mensaje que en su forma original no garantiza la consecución de sus propósitos comunicativos, es lo que se denomina reformulación. A guisa de ilustración, tenemos los siguientes ejemplos:

Ejemplo 1: Los valores de las notas musicales se expresan fraccionados o sea que hay una relación entre la música y las matemáticas¹.

Con este ejemplo, vemos que sin la reformulación encabezada por la expresión “o sea”, pocos son los que entenderán que el autor quiso dar a conocer el lazo que existe entre música y matemáticas. Aquí, la reformulación ha cumplido con un cometido: el de explicitar algo que a primera vista no parece evidente. María Azucena Peñas Ibáñez (2011, p.33) define la reformulación como “el procedimiento de organización textual por el que el hablante vuelve sobre un enunciado previo para expresarlo de otra manera equivalente o distinta facilitando así la interpretación del mensaje a su interlocutor”.

Ejemplo 2: Se fue al otro mundo, bueno se murió

En este caso, irse al otro mundo y morirse son sinónimos. El autor se ha servido de la reformulación, mediante el uso de una equivalencia para facilitar la comprensión del enunciado. Carolina Martínez Sotelo (2016, p.230) dice de la reformulación que es “un conjunto de recursos de los que se sirven los hablantes y los oyentes para resolver problemas de comprensión”. La reformulación entra de hecho en escena cuando el emisor considera su enunciado como enigmático, oscuro que merece ser reparado o contextualizado. Estefanía Flores Acuña (2003, p.130) opina por su parte que lo que lleva al locutor a reformular son los problemas de comunicación, ya que lo importante en esta reformulación es asegurar la buena transmisión del mensaje. Lo que importa aquí es la manera en que el discurso está percibido y reinterpretado por el interlocutor, porque lo más relevante es proporcionarle herramientas para una mejor comprensión. En general, los lingüistas conciben la reformulación de la misma manera. Podemos concluir a partir de sus dichos que la reformulación sirve para enunciar mejor algo ya expresado. No obstante, Gulich y Kotschi subrayan algo que los demás autores no incluyen en su definición. Ellos avanzan que el interlocutor mismo puede proceder a una reformulación cuando el enunciado no es de lo más claro que digamos. Eso es lo que Portelés (1998, p.125) ha llamado “autorreformulación”. Muchos autores concuerdan en clasificar la reformulación en dos grupos: La reformulación parafrástica fue definida por Gulich y Kotschi (1995, p.97) como “una especie de relación de equivalencia basada bien en una equivalencia semántica o bien en una relación de identidad”. La paráfrasis se presenta aquí como una relación de sinonimia en la que no se produce ningún cambio ni en el valor semántico, ni en la intención del autor. El locutor no hace más que retomar la primera formulación para completarla y aclararla. El elemento reformulado supone una explicitación de lo dicho anteriormente. Tenemos a este efecto el siguiente ejemplo:

Yo creo que es necesario mayor apoyo de los profesores, mejor dicho, creo que los profesores deben ser quienes velen por el total cumplimiento del proyecto².

La reformulación hecha en esta frase tiene como finalidad la de aclarar algo. Lo cierto es que se ha ampliado ligeramente el enunciado previo, pero eso no daña en nada el

¹<http://gramatica.net>

²<http://gramatica.net>

mensaje en sí. A la reformulación parafrástica opone Roulet (1987, p.45) la “no parafrástica” que se caracteriza por “el cambio de perspectiva enunciativa entre la expresión de referencia y la expresión reformulada con el consecuente distanciamiento que ese cambio puede conllevar”. Así, el locutor vuelve al primer enunciado con la intención de interpretarlo de nuevo. Mediante esto, el hablante presenta una nueva formulación que consiste en concluir o recapitular lo dicho previamente. Tenemos como ejemplo la siguiente oración: “He hablado con él y dice que tiene que acabar un trabajo para mañana y que va por la mitad. Total que no viene” (Polanco Martínez, 2016, p.19). La segunda frase de esta reformulación se presenta como una recapitulación, una manera de exponer la consecuencia que se desprende del primer segmento. Es un modo de dar a entender que la persona en cuestión no podrá estar presente por qué no ha acabado su trabajo. La reformulación en sí se realiza mediante unos marcadores tales como “o sea, mejor dicho, bueno, más bien, a saber, etc”. Sin embargo, no siempre hace falta la presencia de un marcador para reformular un enunciado como es el caso en el ejemplo:

Oficialmente, el propósito de la colonización no era él de avasallar a los pueblos del Tercer Mundo, sino el de emanciparlos y hacerlos emerger de la barbarie hacia la civilización, hacia la civilización europea en general y francesa en particular.

GarciaNegrene(2009, p.52)

En este ejemplo, después de expresar una primera opinión, el locutor echa mano de una reformulación que está destinada a certificar lo afirmado previamente. Se establece pues un paralelismo entre civilización y civilización europea. La reformulación provoca en el texto especializado dos movimientos distintos: la expansión y la reducción. La expansión se presenta como un proceso de nueva formulación en el que se amplían algunos y la totalidad de los elementos del primer enunciado. La reducción es en cuanto a ella el proceso inverso mediante el cual se reducen algunos o la totalidad de los elementos del enunciado, objeto de la reformulación. Los motivos de la reformulación pueden ser varios: el autor de un texto que intenta eliminar de su discurso cualquier posible ambigüedad, evitar equívocos, aclarar definiciones; el profesor que debe reelaborar el discurso para que sea comprendido sin dificultad y en todos sus aspectos por los estudiantes; el traductor que se ve continuamente en la necesidad de explicar o aclarar datos, y sobre todo de transmitir la información de manera más sencilla para que pueda ser entendida por los lectores de la lengua de llegada. La función de la reformulación es facilitar el trabajo interpretativo, además de desempeñar un papel de cohesión textual. La reformulación coincide también con la reescritura, con la reelaboración. Como tal, supone volver sobre un contenido que se recrea, dando lugar a otro enunciado similar como lo vemos en este ejemplo: Partiremos en este caso de una oración francesa seguida de su traducción al español para apreciar este tipo de reformulación.

Versión Francesa: Autriche, pourquoi la dérive ?(Ana Roque, 2002, p.7)

Versión española: Los porqués del vuelco electoral en Austria (Ana Roque, 2002, p.7)

Aquí, la versión francesa menciona la palabra “*dérive*” que es una palabra polisémica que no puede traducirse sin el conocimiento previo del contexto de enunciación. Todas las definiciones coinciden en el hecho de que detrás de este término, se esconde la idea de algo fuera de la norma. La versión española se ha servido del aspecto común para recrear un mensaje que a pesar de no reproducir literalmente lo dicho en la versión francesa, no se aleja de la idea que se quiso comunicar. En la versión francesa, se habla de “*dérive*” de Austria sin que sepamos de qué se trata. El traductor español se apoyó en el contexto electoral para reformular el enunciado francés para que lo entendamos mejor. En una palabra, como lo han apuntado todos los autores citados anteriormente, la reformulación tiene una sola finalidad: la de facilitar la comprensión. Se presenta entonces como una solución a problemas que se relacionan con la comprensión de lo formulado. Es una técnica necesaria para conseguir ciertos resultados que el texto original no supo alcanzar. ¿Pero en qué momento esta reformulación deja de cumplir su misión para convertirse en una fuente de errores en el proceso de traducción?

2. Los conceptos de procedimiento y de error de traducción

2.1 El procedimiento de traducción

Jean Delisle (1999, p.430) define el procedimiento de traducción como “El método de transferencia lingüística de los elementos significativos de un texto de origen utilizado por el traductor al formular una equivalencia”. Se deduce de esta cita que el procedimiento es la manera, o el modo elegido por el traductor para transferir la información de una lengua a otra. Es en una palabra el cómo se llevará una información de un lugar a otro. Entre los procedimientos de traducción, figuran la adaptación, el calco, el préstamo, la compensación, la reformulación, la paráfrasis etc. Es importante hacer la diferencia entre procedimiento y método de traducción. El método es una manera, mejor dicho, una técnica de traducción. La diferencia radica en el hecho de que el procedimiento se aplica a micro estructuras del texto, es decir a oraciones concretas, aisladas, mientras que el método se aplica al conjunto del texto. Esta idea la emite también Peter Newmark (1999, p.430) al decir lo siguiente: “si los métodos de traducción están en relación con textos completos, los procedimientos de traducción se utilizan con oraciones y unidades lingüísticas más pequeñas”. El propósito de Newmark fue compartido también por Ana Roque de Coulon (2002, p.7) quien piensa que “los procedimientos de traducción son decisiones puntuales que adopta el traductor”. Estas dos opiniones justifican nuestra preferencia por el término procedimiento. En efecto, nos interesa más las decisiones puntuales tomadas por el traductor frente a ciertas oraciones concretas que plantean algunos problemas de comprensión, y no a la estrategia global adoptada frente al texto entero. Existe también una notable diferencia entre el procedimiento y el proceso de traducción. A diferencia del procedimiento que es una técnica, el proceso es según las palabras de Jean Delisle,

Una operación de reflexión que lleva al traductor a establecer equivalencias interlingüísticas. Durante esta operación mental, el traductor procede a interpretar y analizar el texto original, aplicar los procedimientos de traducción pertinentes, disociar de manera más o menos consciente y ordenada ambas lenguas, explorar los recursos de la lengua de llegada, elegir los medios de expresión en la lengua de llegada y verificar la adecuación de las equivalencias comparándolas con los enunciados del texto original.

Jean Delisle(1999, p.277)

Dentro del proceso de traducción, se distinguen tres etapas: la comprensión, la descodificación y la reformulación. El proceso se presenta entonces como la fase previa a toda traducción, fase al final de la que el traductor elige las técnicas y el camino que debe seguir para lograr el perfecto trasvase del texto. Como procedimiento de traducción, tenemos la adaptación (consiste en reemplazar elementos culturales del texto de partida por otros que se aceptan mejor en la lengua de llegada), la contracción (reducción del texto con eliminación de elementos), la omisión (que consiste en alterar la extensión del texto suprimiendo elementos que el traductor juzga innecesarios), la explicitación (colocación de elementos cuyo objetivo es dar más visibilidad, más claridad al texto), la adición (expansión del texto mediante una añadidura de elementos), la sustitución (que consiste en presentar una oración de forma diferente es decir mediante sinónimos sin alterar la información). El mal uso de estos elementos conduce sin duda a un error de traducción.

2.2 El error de traducción

Jean Delisle define el error de traducción como

Un error que se produce en el texto de llegada y que se puede atribuir sea a la falta de conocimiento o a la aplicación equivocada de los principios de traducción, las reglas de traducción o los procedimientos de traducción, sea a la interpretación errónea de algún segmento del texto original, o bien a un error metodológico.

Delisle, (1999, p.246)

Para el mismo autor, la actividad del traductor es saber reproducir lo designado y el sentido de un texto en una lengua. Cualquier incumplimiento de esta obligación es considerado como un error de traducción. Gouadec(1989,p38) dice acerca del error de traducción que es “une rupture de congruence dans le passage d’un document premier (à traduire, existant, compris, analysé) à un document second(à venir). L’erreur est distorsion injustifiée d’un message et /ou de ses caractères” Susana Cruces Colado (2001, p.817) ve el error de traducción como “una ruptura de las reglas de coherencia de un texto traducido, sean éstas de tipo gramatical, de combinación léxica, congruencia semántica, o de conformidad al conocimiento del mundo y de la experiencia acumulada”. El franco canadiense Jean Darbelnet (1968,p.23) menciona tres distintos tipos de error de traducción: el contrasentido, el sinsentido y el falso sentido. Con el primer término, se entiende que el texto traducido dice algo contradictorio o inconsciente en el contexto. El sinsentido corresponde a un texto cuya significación es vacía o demasiado imprecisa. Este tipo de error suele aparecer cuando el traductor no ha entendido bien el texto original. El falso sentido se caracteriza por el hecho de que la traducción transmite un mensaje tan comprensible como aceptable en el contexto

pero que no corresponde al sentido emitido por el autor. Resumiendo, todas estas afirmaciones, se puede decir que el error perjudica de cierto modo el mensaje enunciado en el texto de partida. El error como una incorrección tiene varios efectos sobre el resto de la traducción. Entre ellos, tenemos el efecto lingüístico que afecta a una parte principal o secundaria de la frase donde ocurre, y el efecto semántico cuando el error afecta una parte principal de enunciado como por ejemplo el tema central. Este tipo de falta tiene un efecto desastroso sobre la totalidad del texto traducido, porque destruye el argumento del autor y le hace aparecer incompetente. Este error puede notarse por ejemplo al nivel del título de una obra o de un texto, lo que provoca una inadecuación entre título y contenido. A título de ilustración tenemos este ejemplo que alude al título de un artículo periodístico:

Versión francesa: “Quelle stratégie pour le Kurdistan” (Ana Roque, *ibid*)

Versión española: “Dudas sobre la estrategia de los Kurdos” (Ana Roque, *ibid*)

La versión española es más explícita que la versión francesa. Esta última da lugar a más interpretaciones ya que por “stratégie”, se puede entender la táctica, la diplomacia o la astucia que se puede utilizar para resolver el problema kurdo. Más, la versión francesa no deja entrever la duda en cuanto a la estrategia, cosa que se nota claramente en la versión española. Es como si los encargados de poner fin al conflicto kurdo tuvieran dudas acerca del modo de actuación, idea que a nuestro parecer no refleja el contenido del artículo en el que, al contrario, se busca soluciones a un problema. Los errores más frecuentes son aquellos que afectan al proceso de atribución de sentido a un texto y tiene su reflejo en la fase de reformulación del texto traducido, provocando incoherencias, inadecuaciones entre términos y uso de significados literales. Una vez repasados los dos conceptos, daremos algunos ejemplos en los que la reformulación es un procedimiento y los casos en los que deja de serlo para pasar a ser un error

3. La reformulación como procedimiento o error de traducción

3.1 la reformulación como procedimiento

En el ámbito de la traducción, la reformulación tiene una función necesaria. El traductor la emplea constantemente para trasladar su interpretación de algunos fragmentos del texto fuente con el fin de restituir su verdadero significado. Utiliza a este efecto la reformulación parafrástica para explicar o precisar determinados referentes del texto de origen en el caso de que éstos resulten difíciles de traducir, o que sean incluso intraducibles. La reformulación parafrástica se emplea también para no repetir la misma expresión, aunque el referente textual esté claro. En este sentido, es muy importante que las reformulaciones que se van a realizar se refieran al mismo grupo conceptual y no a otro distinto, ya que podrían dar lugar a graves confusiones. Como ilustración, presentamos este ejemplo:

Versión francesa: Je vais resserrer les boulons (González Niño, 2008, p.812)

Versión española: Voy a apretar las tuercas, es decir voy a volverme más fuerte, más duro, más intransigente (González Niño, 2008, p.812)

Sin embargo, no todas las operaciones de reformulación actúan de la misma manera, situación que evocaremos a continuación

3.2 La reformulación como error

Es importante tener siempre presente que el objetivo de la traducción es establecer una relación de equivalencia entre ambos contenidos. House describe la esencia de la traducción como la “conservación de sentido a través de dos lenguas”. Este mismo autor define la traducción como la “sustitución de un texto en la lengua de origen por un texto equivalente al nivel semántico y pragmático en la lengua de llegada”. Se insiste con frecuencia en la equivalencia como la finalidad de la traducción. Y para que un mensaje sea equivalente a otro en la traducción, se hace imprescindible el hecho de saber usar el procedimiento conveniente. El error de traducción consiste precisamente en no lograr esta equivalencia. Durante esta fase de reformulación, la fidelidad desempeña un papel relevante y debe ser no solo semántica sino también estilística. Volviendo a la reformulación parafrástica, es verdad que hemos mencionado que la expansión y la reducción son un ejemplo correcto de reformulación, pero no siempre es así. Aludiendo a la reformulación por expansión, se puede aclarar una información añadiendo informaciones que sobran, es decir elementos que no aportan nada a la comprensión del enunciado y que se presentan finalmente como un estorbo. En este caso, se alarga el texto para nada y se traiciona el estilo del autor original. En cuanto a la reducción, ésta puede privar al lector del texto de llegada de ciertas informaciones que el autor original juzgó necesario señalar. En tales casos, la reformulación ya no aparece como un procedimiento adecuado sino como un error ya que se traiciona la intención del autor que es la de dar la información necesaria, ni más ni menos. Se dan aquí casos de sobretraducción o de subtraducción. He aquí algún ejemplo:

Versión francesa: C'est sans doute en raison de son efficacité au combat qu'Ajax a donné son nom à un produit ménager chargé de lutter contre la saleté (Verónica Trujillo, 2014, p.362)

Versión española: Sin duda fue la eficacia de Ajax en el combate lo: “motivó que unos fabricantes franceses de detergentes domésticos bautizaron con el nombre francés del héroe a uno de sus productos, el Ajax destinado a luchar contra la suciedad”(Verónica Trujillo, opcit, p.362).

Nos encontramos aquí frente a un claro caso de sobretraducción, diríamos de sobrecarga. La versión francesa se limita a una simple información que consiste en decir que hay un producto llamado Ajax que lucha eficazmente contra la suciedad. La versión española en cambio se pierde en explicaciones inútiles que nada aportan a la frase original. Si el autor original hubiera querido hacer la apología de Ajax, lo hubiera hecho. Pero no lo ha juzgado necesario. El aporte del traductor, aunque no cambia el sentido de la frase se revela aquí innecesario y se convierte por consiguiente en un error y parafraseando a Valentín García Yebra, se puede decir que traducir es decir lo que dice el original, no decir nada más que el original no diga. A veces, el traductor se ve confrontado a situaciones en las que parece que lo seguro es volver a la reformulación parafrástica, lo que puede llevar a posibles errores de sentido, a ambigüedades o a una imprecisión como suele ocurrir en la traducción de elementos

culturales. Más ocurre que el traductor proceda simplemente a una supresión del elemento original, y eso porque desconoce la realidad extralingüística a la que alude el texto original como es el caso en el siguiente ejemplo:

Versión Francesa: Le lycaon est un mammifère carnassier, voisin du loup³

Versión española: nada (Verónica Trujillo, opcit,p.362)

Aquí, el traductor español, al desconocer lo que es un “lycaon” no ha tenido más opción que la omisión que da fe de su falta de documentación en la medida en que el DRAE define el licaón como “un mamífero cánido africano semejante al chacal, que tiene manchas irregulares”, acepción que coincide con la de la versión francesa. Se trata de una reformulación por omisión, una omisión no justificada que no hace justicia al enunciado de partida. Puede ocurrir también que el traductor recurra a la reformulación no parafrástica, es decir a la corrección, a la rectificación o a la recapitulación de algún fragmento del texto original, lo que constituye de igual modo un error de traducción. Hablamos en este caso de una reformulación por reducción o por contracción que daña el texto original. Aquí viene un ejemplo:

Versión francesa: On désigne volontiers dans les journaux par le nom de Cassandre, les hommes politiques qui énoncent des prévisions jugées exagérément pessimiste. Ce surnom fut notamment appliqué à Pierre Mendès en France sous l'IVe République.

Verónica Trujillo (2014,p.360)

Versión española: En Francia, durante la IV República, los periodistas aplicaron al apodo de Casandra a Pierre Mendès, político cuyas predicciones eran tenidas por exageradamente pesimistas que.

Verónica Trujillo (2014, p.364)

Se ha reformulado la versión original con recortes. El traductor no ha traducido, sino que ha resumido el enunciado original quitándole información. En la versión francesa, se llama Casandra a cualquier político que hace predicciones pesimistas. Y como Mendès iba en este sentido, entonces se le dieron el apodo de Casandra. La versión española da a entender que a Mendès, se le llama Casandra porque es pesimista. Decimos pues en conclusión que guiado por el afán de ir al grano retransmitiendo únicamente lo que le parece esencial, el traductor se ha lanzado en una reformulación que priva al lector español de cierta información, modificando de paso el contenido del texto meta. Otro caso al que asistimos frecuentemente es la reformulación literal que Susana Cruces (2001,p.816) define como “un error originado por el reconocimiento de construcciones idiomáticas (frases hechas, metáforas, paremias) y que provoca una reformulación palabra a palabra que cambia el sentido del segmento del texto traducido”. El traductor recurre a este procedimiento cuando no es capaz de atribuir ningún sentido al texto original. La reformulación se transforma en falso sentido, en sinsentido o en contrasentido. Y los falsos sentidos y los contrasentidos nunca los

descubre el lector o nunca llaman su atención, ya que no entiende la lengua del autor para darse cuenta del ello. He aquí un ejemplo :

Versión francesa:[...] mille ans plus tôt à Athènes et poursuivie (l'histoire de l'humanisme) durant l'âge d'or de l'islam (Lucas, Marta y Vidal Mónica.⁴

Versión española: El humanismo comenzó dos millones de años antes que Atenas y fue perseguido durante la edad de oro del islam (Lucas, Marta y Vidal Mónica, 2014).

Versión española: El humanismo comenzó dos millones de años antes que Atenas y fue perseguido durante la edad de oro del islam (Lucas, Marta y Vidal Mónica, 2014).

Este ejemplo es un caso irrefutable de una reformulación que desembocó en un falso sinsentido. La versión francesa dice claramente que la historia del humanismo empezó en Atenas hace un poco más de mil años y que se explayó o perpetuó también durante la edad de oro del islam. La versión española nos describe algo carente de sentido en el que se persigue al humanismo como si fuera un ser humano. Creemos que este error deriva de una falta de comprensión ocasionada por un conocimiento insuficiente de la lengua francesa. Existen también casos en los que un enunciado original sin ambigüedades se reformula con ambigüedades, dejando el lector meta en una situación confusa. Veamos a este efecto el siguiente ejemplo :

Versión Francesa: On donne parfois le nom de *Palladium* à tout objet ou symbole sacré, garantissant la survie d'une ville ou d'un Etat (Verónica Trujillo, 2014, p.362)

Versión Española: El término Paladio (o Paladión) se ha conservado en nuestra lengua como nombre común para designar a cualquier objeto en que estriba o se cree que consiste la seguridad de una cosa (Verónica Trujillo, 2014, p.362)

En francés, "*palladium*" hace referencia a un objeto sagrado, precisión que desaparece en la versión española donde es reemplazado por "cualquier objeto", creando así una imprecisión, mejor dicho, una ambigüedad. Otro error notable es que, en francés, este objeto sirve para asegurar la supervivencia de una ciudad, cuando en español, esta ciudad se ve sustituida por una "cosa" dando lugar a una segunda ambigüedad. Vemos como una idea claramente expuesta en el texto fuente acaba por llenarse de vaguedades en el texto meta, alterando así el sentido de la oración de partida. En resumidas cuentas, la reformulación pone a veces en grave peligro la eficacia de la traducción y eso cuando deja de ser un procedimiento para ser un error.

Conclusión

En vista de todo lo expuesto, queda patente que la reformulación es percibida como una vuelta a una parte del texto anterior para expresarla de una manera distinta con el único objetivo de facilitar su comprensión. Como procedimiento de traducción, la reformulación sirve para aclarar alguna información mediante la ampliación o la explicitación y eso cuando el traductor tropieza con problemas difíciles de solucionar. La reformulación aparece pues como el medio utilizado por el traductor para

⁴<http://bdigital.uncu.edu.ar>

establecer una relación de equivalencia tanto semántica como estilística entre el enunciado del texto original y el del enunciado meta. La reformulación se presenta en este preciso caso como un procedimiento que no ha alterado el contenido del texto de partida. Si al contrario reformula resumiendo ampliando sin necesidad alguna el texto de partida, priva al lector del texto traducido de ciertas informaciones que pueden resultar capitales para la buena comprensión del resto del texto. Así, si el traductor traduce ofreciendo explicaciones, evitando ambigüedades, y reproduciendo lo que cree importante omitiendo el resto, procede a una deformación mejor dicho a una traición cuya finalidad es mostrar su propia creatividad. Con este modo de procesar, el traductor aumenta la distancia entre el enunciado original y el de llegada. Así pues, a medida que el traductor se va alejando del texto original mediante la reformulación, ésta última ya no aparece como un procedimiento de traducción sino como un error que nos hace pensar que el traductor ha fallado en su tarea al no reproducir el mismo mensaje que en el texto original. Dicho de otro modo, la reformulación se convierte en error de traducción cuando no cumple con su función que es decir con más claridad lo que presentará cierta dificultad de comprensión. ¿Qué se debe hacer entonces para que la reformulación sea un procedimiento y no un error? Al tratarse de una técnica de traducción, la reformulación debe llevarse a cabo de la mejor manera posible. Y del acierto en la elección de la forma en la que el traductor la llevará a término (mediante la ampliación, la explicitación etc..) dependerá en gran medida el éxito de la traducción, y por ende el reconocimiento de dicha reformulación como procedimiento y no como error.

Referencias bibliográficas

- Cruces Colado, S. (2001). El origen de los errores en traducción, *Ecrire, Traduire et Représenter la fête*, Universidad de Valencia, 813-822.
- Delisle, J. & al (1999). Terminología de la traducción, terminología de la traducción, translation terminology, Ed John Benjamin, BV, Amsterdam
- Flores Acuña, E. (2003). Los marcadores de reformulación: análisis aplicados a la traducción español-italiano de En fin y, de Hecho, tesis doctoral dirigida por Don Francisco Ruiz Noguera, <http://gramaticas.net> 18/12/2020.
- García N. M. M. (2009). Reformulación parafrástica y no parafrástica y ethos discursivo en la escritura académica en español: contrastes entre escritura experta y escritura universitaria avanzada”, *Letras de Hoje*, Porto Alegre, (44)1, 46-56 [En ligne] consultable sur URL: <http://gramaticas.net>
- Gouadec, D. (1989). Comprendre, évaluer, prévenir. Pratique, enseignement et recherche face à l’erreur et à la faute en traduction, *TTR*, (2)2, 35-54.
- Gulich, E. & Kotschi, T.(1995). Les marqueurs de reformulation parafrastique, *Cahier de Linguistique Française*, 5, 305-351.
- Lucas, M. & Vidal, M. La reformulation écrite de textes lus en español et en français: quelques disfonctionnements lexicaux ,<http://bdigital.uncu.edu.ar>
- Newmark, P. (2004). Manual de traducción, Ed Cátedra, Madrid
- Peñas Ibañez, M. A & al. (2011). Aproximación histórica a la reformulación lingüística de la paráfrasis como un caso de sinonimia sintagmática, *AusgabeIII*, 32-72.
- Martinez Sotelo, Carolina. (2016). Reformulación conversacional en adultos mayores, *Humanidades Médicas*, 16(2), 227-245.

- Polanco Martínez, Fernando. (2016). Marcadores del discurso y contextos funcionales: la reformulación como construcción discursiva, *Onomázein*, pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 34, 19-34.
- Portelés, J. (2001). Marcadores del discurso, Ed Ariel, Barcelona
- Roque De Coulon, A. (2002). Análisis de estrategias y procedimientos de traducción utilizados en los títulos de la versión española de *Le Monde diplomatique*, *Hermeneus*, revista de traducción e interpretación, 4, 351-367
- Roulet, E.(1987). Complétude interactive et connecteurs reformulatifs, *Cahier de Linguistique Française*, 8, 11-140.
- Seleskovitch, D. & Lederer, M. (2014). *Interpreter pour traduire*, Ed Les Belles Lettres, Paris
- Trujillo González, V. (2014). La adaptación como técnica de traducción: Taxonomía y estudio de sus funciones aplicada a la traducción Lexicográfica, *RRL*, LIX, Bucarest, 351-367.
- Vinay, J. P. & Darbelnet, J. (1977). *Stylistique comparée du français et de l'anglais : méthode de traduction*, Ed Didier Erudition, Paris